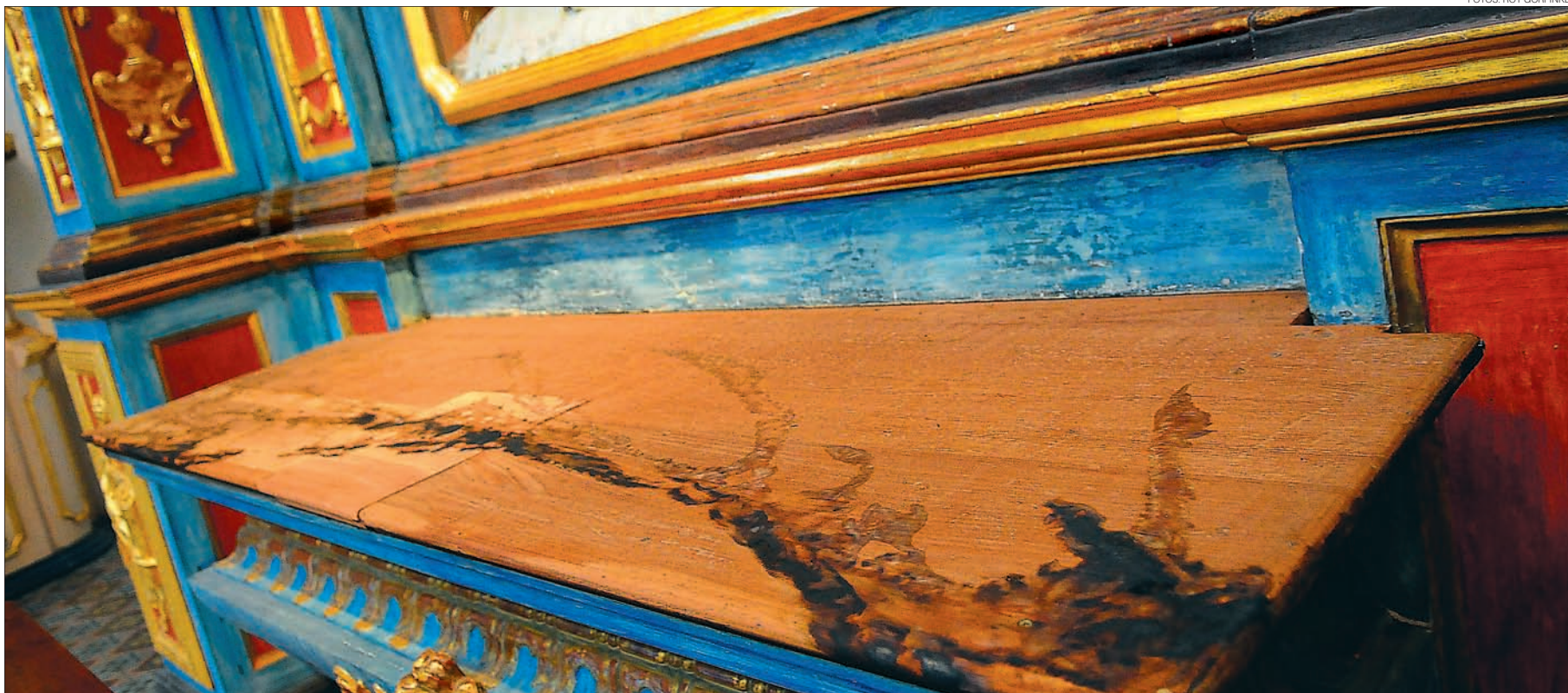


ATAQUE A LA IGLESIA SAN IGNACIO DE LOYOLA

“Mi intención no es obtener perdón”, dice el alumno que lideró los destrozos

PERFIL accedió a la carta que escribió uno de los cinco jóvenes del colegio Buenos Aires que dañaron la parroquia. “Dejaré de militar y buscaré la ayuda de un psicólogo”, afirma.

FOTOS: ROY GORFINKEL



CYNTHIA DE SIMONE

A más de una semana de los hechos vandálicos perpetrados en la iglesia San Ignacio de Loyola por cinco alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires, circuló en un grupo cerrado de Facebook de la institución una carta anónima del líder de los disturbios, a la que PERFIL accedió en forma exclusiva. El escrito, leído por una amiga suya durante una asamblea del Centro de Estudiantes, está principalmente dirigido a sus compañeros de la agrupación La Revancha. El chico se adjudica la responsabilidad de los destrozos, dice que él fue quien guió a los demás hasta el lugar y sólo les pide perdón a aquellos compañeros que se enojaron por los daños.

“Soy Orfeo, y según las reglas del juego, no me queda otro camino que descender...”, señala. “A la comunidad educativa del CNBA (a quien quiera escuchar):

Aclaración, escribo así corte bonito porque mepa que evita dar lugar a confusiones, no porque me crea la Reina Isabel. En primer lugar diré, para no ser tomado por cagón, que si no estoy leyendo esto en persona es no sólo por el pedido expreso de varios compañeros y amigos de no aparecer, sino de una necesidad propia de darme un tiempo para meditar, encontrarme y seguir camino. En segundo, que no busco con esto excusarme ni quedar bien parado, sino ser fiel a la realidad, dar una explicación a aquellos muchos que la han pedido y dar fuerza para los tantos que aún mantienen la lucha.



“Soy Orfeo, y según las reglas del juego, no me queda otro camino que descender...”

A la comunidad educativa del CNBA (a quien quiera escuchar):

Aclaración, escribo así corte bonito porque mepa que evita dar lugar a confusiones, no porque me crea la Reina Isabel.

En primer lugar diré, para no ser tomado por cagón, que si no estoy leyendo esto en persona es, no solo por el pedido expreso de varios compañeros y amigos de no aparecer, sino de una necesidad propia de darme un tiempo para meditar, encontrarme y seguir camino.

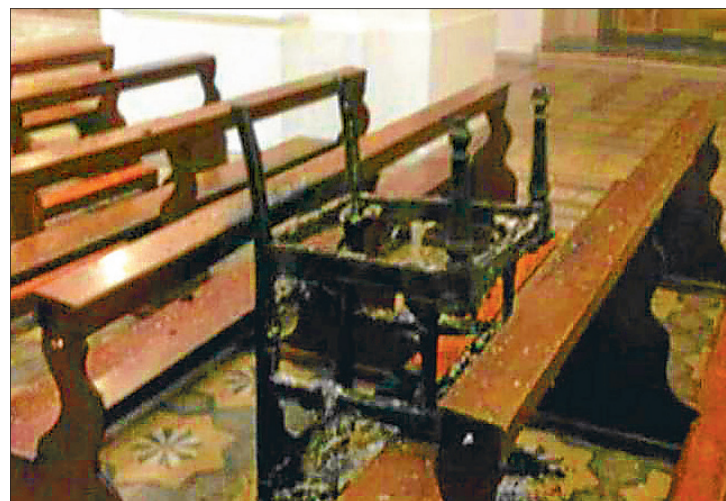
En segundo, que no busco con esto excusarme ni quedar bien parado, sino ser fiel a la realidad, dar una explicación a aquellos muchos que la han pedido y dar fuerza para los tantos que aún mantienen la lucha.

Aclararé, entonces, que fui responsable por los actos que tuvieron lugar en la vecina Iglesia, que no me encontraba drogado ni alcoholizado o bajo efecto de sustancia alguna, que sin embargo poco recuerdo de lo sucedido en sí (retengo las imágenes, no los pensamientos que corrieron por mi cabeza), que fui yo quien guió al resto de los pibes que estaban conmigo y que me gustaría, en este sentido, recalcar que nada ha tenido esto que ver con ningún tipo de movida política o acción anti-toma, y me duele de los compañeros que lo piensan (porque realmente creo que lo piensan, me resisto a creer que están sacando rédito de la situación), sabiendo ellos lo mucho que me esforcé por darle sentido y contenido a la toma durante tantos días y noches. No los culpo, sin embargo, por su reacción inicial, como tampoco culpo a todos aquellos que me denostaron, increparon por internet o putearon. A todos ellos, les dirijo mi sincera disculpa, y mi consejo de que tengan cuidado con el odio, que quizás más de uno tiene guardado en su corazón, buscando excusas para sacarlo a pasear como hice yo”.

En primer lugar diré, para no ser tomado por cagón, que si no estoy leyendo esto en persona es no sólo por el pedido expreso de varios compañeros y amigos de no aparecer, sino de una necesidad propia de darme un tiempo para meditar, encontrarme y seguir camino. En segundo, que no busco con esto excusarme ni quedar bien parado, sino ser fiel a la realidad, dar una explicación a aquellos muchos que la han pedido y dar fuerza para los tantos que aún mantienen la lucha.

los tantos que aún mantienen la lucha.

Aclararé, entonces, que fui responsable por los actos que tuvieron lugar en la vecina Iglesia, que no me encontraba drogado ni alcoholizado o bajo efecto de sustancia alguna, que sin embargo poco recuerdo de



ROTURAS. Cinco alumnos ingresaron a la iglesia. Hubo pintadas e intentaron hacer fuego. La carta a los estudiantes (izquierda).

lo sucedido en sí (retengo las imágenes, no los pensamientos que corrieron por mi cabeza), que fui yo quien guió al resto de los pibes que estaban conmigo y que me gustaría, en este sentido, recalcar que nada ha tenido esto que ver con ningún tipo de movida política o acción anti-toma, y me duele de los compañeros que lo piensan (porque realmente creo que lo piensan, me resisto a creer que están sacando rédito de la situación), sabiendo ellos lo mucho que me esforcé por darle sentido y contenido a la toma durante tantos días

y noches.

No los culpo, sin embargo, por su reacción inicial, como tampoco culpo a todos aquellos que me denostaron, increparon por internet o putearon. A todos ellos les dirijo mi sincera disculpa, y mi consejo de que tengan cuidado con el odio, que quizás más de uno tiene guardado en su corazón, buscando excusas para sacarlo a pasear como hice yo”.

El joven, cuya identidad se desconoce y pertenecería a La Revancha Corriente, justificó su mal accionar con argumentos basados en un presunto es-

DESPUES DE LAS TOMAS



NESTOR GRASSI



DYN

CARA Y CECA. Los alumnos del Colegio defienden las tomas (arr.). El jueves hubo una misa por los ataques a la iglesia de San Ignacio.

tado emocional y psicológico de autobicot.

“Comento también que no es la primera vez que ocurre una situación como ésta. Tengo una tendencia autodestructiva, de sabotearme a mí mismo en los momentos en los que vuelo alto. Viene de hace tiempo, y la he puesto en práctica en relaciones con compañeras, con mi familia, con el estudio, y por primera vez ahora con la militancia, de la peor manera. Siempre me ha pasado que no he podido recordar o siquiera entender qué daba vueltas en mi cabeza en el momento, pero nunca llegando a tal extremo, y nunca comprometiendo a mis compañeros y al movimiento, el mismo que durante más de un año y medio me encargué de formar y apoyar, leyendo y releyendo leyes, construyendo un centro de estudiantes, dándole forma a una coordinadora y poniendo el cuerpo días y noches enteras, con o sin toma, para encontrar rumbo.

Todo eso, por la ventana en menos de una hora, a razón de quién sabe qué juego mental y chau. Pero por suerte el auto-sabotaje me termina afectando de lleno a mí mismo, y el movimiento, mal que mal, ha logrado gambetear la situación, y sigue en pie, con fortaleza, convicción y compañerismo. Un acto estúpido no puede eclipsar tal grandeza. Este es mi único alivio, y si bien sé que el daño es irreparable, me enorgullece ver a los compañeros, que decepcionados y defraudados se han puesto la camiseta y han continuado camino a pesar de todo”.

“Sé que muchos quieren que me haga cargo públicamente frente a la sociedad toda”, continúa el relato en su último tramo. “A ellos les digo que para cuando esta carta sea leída ya habré hablado con la comunidad de la Iglesia, y que en breve definiré qué posición tomar frente a las autoridades, pero que en última instancia creo que, después de todo, estas de-

cisiones no son mías. Dejo en claro, de todos modos, que de forma alguna dejaré que ningún representante del Centro tenga que pagar por absolutamente nada.

Por último, vuelvo a aclarar que hablo así porque siento que transmito más, disculpen lo pesado, y si bien ya he pedido perdón y lo puedo pedir mil veces más, mi intención sincera no es obtener perdón, porque creo en todo caso primero debo obtener mi propia calma, aunque sí espero tomen como genuino mi arrepentimiento aquellas personas que lejos del odio y el bastardeo sintieron tristeza y dolor, y sin embargo mantuvieron la seriedad y la tranquilidad, no para tirar piedras sino para seguir. A ellos y ellas, mi respeto. Comento al final que si creen que esto es una farsa, queda en ustedes, no busco convencer a nadie y hablo sólo para quien quiera oír”.

Los acusados por los disturbios son cinco jóvenes; dos pertenecen a la agrupación La Revancha, otros dos a Consciente Colectivo y un tercero es independiente. El accionar de todos ellos será juzgado por el Consejo de Convivencia, que en definitiva evaluará las sanciones correspondientes (ver recuadro).

Respecto de su futuro, señaló: “Dejaré de militar, porque evidentemente con la cabeza como la tengo necesitaré algo de tiempo, y buscaré ayuda en un psicólogo, a quien por tanto tiempo me rehusé, y en las almas que me acompañan. Espero continúe de la mejor manera su lucha (con un poco de vergüenza, nuestra lucha) y me llena de alegría ver que nadie baja los brazos. Aunque no sea de su interés, espero yo mismo encontrar mi camino y ya veré cómo me va. Y espero, a su vez, que esta explicación alcance para dejar de hacer caldo y focalizar la lucha en su verdadero fin. Como ya les dije a los compañeros de la agrupación que con tanto esfuerzo construí, y que tanta pena me cuesta dejar, repito con fe: que una flor marchita no le quite el sol al valle. Hasta siempre. Uno del montón”. ■

Aún no se determinaron las sanciones

Las sanciones a los estudiantes responsables del ataque a la iglesia resultan una incógnita. Nicolás Cernadas, vocal del Centro de Estudiantes, comentó que el rector Zorzoli se reunió con los padres de los chicos y les informó que dejará todo en manos de la Justicia y no habrá expulsión por el momento. La Asam-



ZORZOLI. El rector decidirá las penas.

blea de Estudiantes propuso sancionarlos con 24 amonestaciones y media y trabajo comunitario, por lo que habrá un pedido de reunión del Consejo de Convivencia. La secretaria de turno del Centro de Estudiantes, Sol Gui, explicó cómo se llegaron a conocer los nombres de los cinco responsables: “Alguien hizo una

cuenta falsa de Twitter y le envió un mensaje al rector Gustavo Zorzoli con los supuestos nombres”, destacó. “Creemos que expulsar a los alumnos no soluciona el problema de fondo y no les permite tomar conciencia de los hechos”, opinó Cernadas. “Eso sería como pasarle la pelota a otra institución”, resaltó. ■



PABLO SENAREGA

ORGANIZADORES. Buscan instalar el formato. Los e-books “no se agotan y tienen un costo de producción bajo”, dicen.

EN VILLA CRESPO

Se inaugura hoy la primera feria de libros electrónicos en el país

JOSEFINA HAGELSTROM “Traé tu pendrive o dispositivo móvil y mandate los e-books a tu mail”. Así invitan los organizadores de la primera feria del e-book en Argentina, que se realiza hoy en Casa Brandon (Luis María Drago 236), donde editoriales independientes harán lecturas, presentaciones y conversarán con aquellos que quieran aprender todo lo referido a libros electrónicos, sus formatos y sus dispositivos.

Entre los principales beneficios del e-book –cuyo su desarrollo comenzó en 2010– se cuenta que “la distribución pasa a ser universal, los libros no se agotan y el costo de producción es muy reducido”, explica Mariano Blatt, de la editorial Blatt & Ríos, que organiza la feria junto a su socio, Damián Ríos. En los tres años que llevan trabajando con e-books su crecimiento ha sido notable: mientras que el año pasado vendieron 300 libros digitales (en tiendas como Amazon o Bajalibros), en lo que va de 2013 ya vendieron mil.

“Tu público es el mundo, es una revolución en términos editoriales”, resume Lucas Oliveira, de Funesiana, otra editorial que en la feria estará

dando una charla con Creative Commons para entender cómo preservar los derechos de autor entre tantas descargas. Los precios, que no superan los veinte pesos, y la posibilidad de llegar a lugares adonde el papel no llegaría son las principales causas de su crecimiento. “Con esos costos permitís que la gente compre libros aunque sea por intriga, y así se cae en nuevos autores”, agrega Sebastián Morfes, de Determinado Rumor, edi-

torial dedicada a la poesía. Sus descargas son libres, y uno de sus títulos llegó a tener siete mil, algo que en papel hubiera sido poco probable. “La idea de la editorial viene por la cuestión del acceso libre, de generar un catálogo que pueda circular y construir una cultura de compartir”, dice.

Lo mismo hace Cecilia Espósito, de Los-proyectos, que apuesta a los relatos de ficción breve, aquellos que pueden leerse en un viaje en colectivo. “La distribución libre es una apuesta para generar empatía con el público lector. La idea es que puedan leerlo muchas personas”, dice. En ambos casos se pueden hacer donaciones, algo común en la cultura del software libre. ■



EN DIGITAL. Se multiplicaron las ventas este año.